



El francés como tercera lengua

Aprender diferentes idiomas, se ha convertido, tanto para niños como para adolescentes, en una necesidad primordial. El idioma francés, ha traído a Santana la oportunidad trascendental de ampliar su mirada sobre el mundo y de crear conexiones personales que se construyen en encuentros semanales, consolidando espacios de convivencia, cultura y comunicación.

Durante las dos semanas anteriores, hemos empezado a descubrir estudiantes de primaria, entusiastas, espontáneos que se emocionan al escuchar las primeras expresiones en francés, los saludos, las presentaciones de los amigos y otros al recordar lo que vivieron en el plan piloto del año pasado. En secundaria, estudiantes que, con mirada cautelosa, abordan a nuestros profesores con el ánimo de conocerles y de compartir con ellos alguna anécdota o relación personal o familiar frente al idioma.

Siendo una realidad cada día más perceptible, el francés se incorporó al currículo matutino con el propósito de encontrar, en el estudio formal, una tercera visión sobre el mundo, una lectura que amplía, con gran aumento, no solo la realidad de un país, sino la de diferentes territorios a lo largo y ancho de los cinco continentes, una invitación a “escanear”, con detenimiento, la relación con la realidad mundial y a abrir posibilidades para que nuestros estudiantes se vean y entiendan como ciudadanos del mundo.

La oportunidad está dada y la invitación establecida desde la predisposición neuronal para aprender una tercera lengua, conectada a la potente condición cerebral del organismo hacia el multilingüismo.



Luego de la exposición a una segunda lengua, la experiencia y las interconexiones que desarrolla el cerebro se enlazan con la motivación interna y externa. Esta mezcla perfecta, sumada a pequeños y constantes encuentros, es suficiente detonante para aprender un tercer idioma, el idioma francés.

Diana Chacón.

Coordinadora Programa Internacional Primaria.

